



## Grupo 7: Juventud y trabajo

### **El peso de la configuración territorial en las trayectorias de inserción juveniles. El caso de la actividad vitivinícola en el departamento de Maipú –Mendoza.**

**Dra. María Eugenia Martín**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales – UNCUyo- CONICET

eugemartinb@yahoo.com.ar; eugeniamartin@conicet.gov.ar

#### **Introducción**

Esta ponencia surge de una serie de investigaciones que tratan la articulación de diversos factores en la construcción social de las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes, con especial énfasis en los grupos más desprotegidos, desde una posición teórica que pretende una mirada histórica, genética y relacional; dichos factores son: a) los cambios macrosociales, en las políticas públicas y en los mercados locales de trabajo/empleo y sus implicancias en el lugar en ellos destinado a los jóvenes, b) el papel de las “intermediaciones” institucionales y relacionales vinculadas al proceso de inserción educativo-laboral (instituciones educativas, centros de formación profesional, servicios de empleo e intermediación laboral y empresas, todos ellos inmersos en específicas configuraciones socioproductivas (sectoriales, territoriales, etc.) c) las características socio-demográficas individuales, las formas en que los jóvenes construyen los sentidos del trabajo y su vínculo con los anteriores elementos en tanto constitutivos de sus “estructuras de condicionantes”.

Los resultados aquí expuestos surgen de tres proyectos finalizados que buscaron identificar las variaciones presentes en las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes y analizar las estrategias empresariales de gestión de la fuerza de trabajo juvenil en la vitivinicultura mendocina.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup>2010-2012 "Requerimientos empresariales y estrategias de formación y empleo de l@s j@venes en la vitivinicultura en Mendoza desde los '90."- Directora: Dra. Claudia Jacinto. Lugar de trabajo: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. (Segunda parte) - CONICET.

2010-2012 Sistemas de información territorial, factor estratégico para el diseño de políticas de desarrollo local centradas en la formación profesional y el empleo. Características ocupacionales y estrategias laborales. La vitivinicultura. Maipú-Mendoza” (Segunda Parte) Proyecto PIP CONICET- Directora.



Si la transición laboral de los jóvenes se caracteriza por la diversidad, la inestabilidad y la precariedad de las experiencias laborales y está influida no sólo por la naturaleza exploratoria de las formas de “ser joven” (Gaude, 1996 citado por Jacinto y Millenaar, 2009:72) sino también por una serie de elementos que conforman una suerte de estructura de oportunidades desigualmente distribuida; entre ellos, las características del mercado de empleo como componente de una configuración productiva sociotécnica (De la Garza, 2000); entonces, resulta insoslayable, reconocer y explorar las variadas formas que esta inserción adopta en relación a las características de los mercados en diversos entramados territoriales. Aspecto hasta ahora prácticamente ignorado en las investigaciones en nuestro país.

Se parte en este texto, por apuntar algunas dimensiones relevantes para el debate en el campo del estudio de las trayectorias, expectativas y estrategias juveniles que, como respuesta a los diagnósticos elaborados durante los años noventa, buscó mostrar la diversidad de aspectos en juego en el vínculo entre los jóvenes y el mundo del trabajo, sintetizando el análisis crítico que he desarrollado en otros trabajos (Martín, 2010, 2011, 2012, 2013). Fundamentalmente, se presenta la relevancia de incluir las características que ellas asumen en relación a las particulares configuraciones socioproductivas locales en las que se insertan.

Luego sobre la base de las principales conclusiones respecto a las características de las trayectorias educativo y laborales de los jóvenes analizadas y de las evidencias inicialmente abordadas respecto a las estrategias empresariales me centraré en su análisis con vistas a las recomendaciones para las políticas de formación y empleo locales.

### **1. De los estudios sobre la inserción a la constelación de desigualdades: avances y limitaciones.**

La reconstrucción de los itinerarios juveniles, con sus hitos claves (sea retrospectivamente o a lo largo de distintos momentos) constituye un importante aporte, al contraponerse a los diagnósticos lineales sobre el vínculo de los jóvenes y el trabajo,

---

2009-2011 Trayectorias juveniles en el mercado de trabajo vitivinícola en el departamento de Maipú – Mendoza. Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado - UNCuyo - Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. – Directora.



señalando las complejidades de las biografías y cimentando paulatinamente el concepto de transición. Esta corriente de estudios, que ha tenido su mayor auge en nuestro país en los últimos diez años, entiende que la inserción en este grupo poblacional ha devenido un proceso extendido en el tiempo, en el que se alternan períodos de desocupación, empleos precarios, diversas formas de combinación entre educación y trabajo, inactividad, etc. (Jacinto, 2010)

En efecto, la noción de transición y específicamente su tratamiento desde el enfoque de la TVA (Transición a la Vida Activa) (Casal, 2002), permitió “[...] percibir a la juventud como un tramo de la biografía en el cual inciden distintos factores que deben entenderse de manera integral; esto es, atendiendo a limitantes estructurales (como el nivel socioeconómico, los ingresos del hogar de origen, el nivel educativo, las credenciales con las que cuentan, el lugar de residencia) pero también, a factores de tipo subjetivo (como las propias valoraciones, creencias, identidades, motivaciones y expectativas que movilizan modos de acción particulares).” (Mereñuk, et.al. 2009, 27)

Es innegable que las investigaciones centradas en reconstruir itinerarios o trayectorias de jóvenes han contribuido en nuestro país a identificar, en una importante diversidad de espacios, sus formas típicas y aportar a su mayor comprensión. (Jacinto, 1996; Lasida, 2004; Perez Islas, 2009, entre muchos otros).

Sin embargo resulta impostergable, ante la permanente constatación de trayectorias diversificadas, superar la descripción densa de los trayectos individuales y ampliar los esfuerzos por integrar aspectos rezagados en el análisis. Puesto que, en algunos casos, aquella constatación cimienta interpretaciones que postulan que las trayectorias han devenido imprevisibles ya que los individuos habrían ganado en términos de margen de maniobra, de decisión frente a las regulaciones y condicionantes sociales.

Frente a estas inferencias afirmamos que también resulta un dato indiscutible que emerge de los estudios sobre las juventudes en nuestro país y respecto al cual existe un amplio consenso, el hecho de que en el conjunto de los jóvenes no todos tienen las mismas condiciones de existencia y oportunidades y ellas pueden ser entendidas en



términos colectivos, identificándose regularidades previsible para diversos grupos sociales asociadas a su pertenencia de clase.

En este sentido se encamina la expresión *constelación de desventajas* propuesta por Claudia Jacinto (2010: 25) a partir de investigaciones como la de Walter y Pohl (2005) entendida como “las complejas relaciones entre los factores socioeconómicos, los factores institucionales e individuales” para dar cuenta de las oportunidades restringidas que a las que se enfrentan numerosos grupos de jóvenes. Simultáneamente, al tratar esta noción, la autora propone complejizar el estudio de las transiciones laborales identificando varios niveles de análisis (factores estructurales, oportunidades según las características individuales, estrategias y sentidos, las mediaciones institucionales consideradas en el marco de sistemas locales de acción) la trama que los vincula y el valor explicativo de cada dimensión. (Jacinto, 2010:21)

Desde la perspectiva en la que nos apoyamos en el equipo de investigación que dirijo, las evidencias de multiplicación de los recorridos educativos y laborales de los jóvenes, lejos de llevarnos a sostener que se flexibilizan o hacen borrosas “las segmentaciones más duras de la sociedad (por ejemplo, el origen y pertenencia a la clase social y a ciertos ambientes sociales, étnicos o de género)” como postulan algunos autores (Pieck, 2001, Beck, 1998), nos invitan a plantear que es necesario reencontrar aquellos elementos que permitan explicar en clave relacional los procesos de inserción educativa y laboral de los jóvenes.

En esta línea argumentativa el concepto de *relación social* adquiere un carácter central.

Proponemos asumir en el estudio de las transiciones un enfoque de la dinámica relacional e histórico. Esto implica no sólo incorporar en el análisis el *mix* de los condicionantes y de sus pesos relativos, sino centrar nuestras preguntas precisamente en las relaciones sociales que lo componen y le dan forma. Para esto no podemos circunscribirnos, a los impactos que cada uno de ellos tiene en los comportamientos de los individuos aislados sino, fundamentalmente, en los grupos de jóvenes que conforman sus representaciones y estrategias compartiendo similares características objetivas y en ellas transitando sus experiencias biográficas.



He sostenido (Martín, 2013) que los aportes que ofrece el análisis de trayectorias educativas y laborales desde una mirada longitudinal y procesual, no entendida ésta como mera sucesión de etapas, sino como cursos de vida histórica y socialmente configurados, encuentra su momento crítico en la articulación entre los componentes subjetivos y estructurales presentes en ellas, y que éste obstáculo sólo puede superarse abandonando definitivamente todos los sedimentos analíticos basados en la teoría de la acción racional. (Perez Islas, 2009; Bourdieu, 1990; Casal, 2006).

Pensar relacionamente implica centrar el análisis en la estructura de las relaciones objetivas y subjetivas -lo que implica un espacio y un momento determinados- que condicionan las formas que pueden tomar las interacciones, estrategias y las representaciones que los agentes tienen de la estructura, de su posición en la misma, de sus posibilidades y de sus prácticas.

Desde este punto de vista, hay que articular los recorridos biográficos con el análisis del sistema de posiciones, de posibilidades y las estrategias y las representaciones construidas (en relación al trabajo entre otros aspectos) en un contexto social específico.

En este sentido, retomamos la noción de espacio social elaborada por Bourdieu con la intención de reconstruir la red de relaciones que se encuentra presente a través cada uno de los factores condicionantes de las clases, para romper con un pensamiento lineal a través de atribuirle a la causalidad estructural de una red de factores un lugar central en la explicación.

Esta forma de razonamiento permite superar los vínculos simplistas muchas veces propuestos, pero raramente verificados, para todos los contextos analizados, como el formulado por la Teoría del Capital Humano entre nivel educativo y salario, o incluso el atribuido a la noción de capital social por autores como James Coleman, Robert Putnam, Nan Lin.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup>Alicia Gutierrez (2007) reconstruye el debate que el concepto *capital social* ha generado desde diversas perspectivas analíticas y muestra como sus diferentes conceptualizaciones remiten a teorías de la acción diferentes y, en algunos casos opuestas. Por su parte, Dennis Baranger analiza en profundidad y comparativamente la noción en los trabajos de Coleman y Bourdieu. También puede consultarse Hintze, Susana (2004) texto en el que la autora reconstruye los aspectos fundamentales del concepto de capital social en múltiples vertientes teóricas. En estos textos se encuentra un abordaje de la relevancia de estos



En definitiva, el análisis de cómo se construyen las relaciones sociales y cuál es su impacto en las condiciones de vida de los diversos grupos poblacionales, es desde nuestra perspectiva, el aporte de una sociología que busque producir algún tipo de transformación, a través de las recomendaciones que puedan colaborar a la construcción de políticas públicas integrales e inclusivas destinadas a los jóvenes, allí donde ella se desarrolla.

## **2. De las relaciones sociales, el capital social y el territorio.**

Junto al análisis de las trayectorias, en los proyectos citados, incorporamos el examen de las políticas de formación y empleo destinadas a los jóvenes en la Provincia de Mendoza en estrecho vínculo con la planificación estratégica del desarrollo en sus diversos territorios.<sup>3</sup>

Entendemos el desarrollo socioeconómico como un proceso político y no como un proceso de carácter espontáneo, evitando tanto las versiones del motor exógeno como las que ponen el peso en las características endógenas exclusivamente. En la primera, los sectores pujantes de la economía irían paulatinamente traccionando a otros espacios y en la segunda, una combinatoria de elementos presentes en los territorios explicaría el dinamismo de estos últimos en términos comparativos.

---

conceptos para las problemáticas de nuestro país. Tratamos con mayor profundidad esta línea argumentativa en la ponencia Relaciones sociales y configuración territorial en las trayectorias educativas y laborales juveniles. VI Pre- Congreso Regional de Especialistas en Estudios del Trabajo. Universidad Nacional de Cuyo - 13 y 14 de Junio de 2013.

<sup>3</sup> Entre otros proyectos:

2011-2013 Las políticas de formación y empleo para los jóvenes en la vitivinicultura mendocina. El caso del departamento de Maipú. Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado - UNCuyo - Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Directora.

2010-2014 Desarrollo local y vitivinicultura. Formulación e implementación de un plan estratégico participativo – Departamento de Maipú” PROGRAMA DE INVESTIGACION Y DESARROLLO de la Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado de la UNCuyo. Facultad de Filosofía y Letras –Facultad de Ciencias Políticas y Sociales - Facultad de Ciencias Económicas - Facultad de Ciencias Agrarias. Investigadora – coordinadora de equipo de trabajo.

1999-2004. El desempleo entre jóvenes que han abandonado el sistema educativo formal y las características de la oferta de formación profesional"- Directora: Dra. Claudia Jacinto. Lugar de trabajo: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.



Ahora bien, al plantear el tema de las estrategias nos ocupamos de uno de los factores condicionantes más importantes del desarrollo local: los procesos de conformación de los actores locales desde la perspectiva relacional propuesta.

En nuestra investigación, al igual que otros estudios para otras regiones y actividades, pudimos constatar que en las trayectorias laborales de los jóvenes, en diversos puestos de la vitivinicultura, el capital social condiciona la forma de inserción al mercado laboral (tanto la búsqueda, como la obtención, como el tipo de trabajo en el que logran insertarse).

En el mismo sentido en general, en las primeras participaciones laborales de los jóvenes en la vitivinicultura, el capital social funciona como elemento dinamizador; es decir, son las relaciones sociales de las que disponen estos agentes, sus propios “contactos” o los de sus familias de origen -sean éstos “abundantes o muy escasos”-, los que permiten el inicio de su trayectoria en el mercado de trabajo vitivinícola mendocino, más allá de la experiencia laboral y las competencias de los mismos.

Ahora bien, también logramos identificar relevantes contrastes en las formas de funcionamiento de dichas relaciones entre los jóvenes trabajadores entrevistados.

Los pertenecientes a familias más capitalizadas, accedieron a su primer empleo sin haberlo buscado explícitamente; es decir, a partir de una oportunidad espontánea de alguien conocido que los llamó y les ofreció el trabajo, tal como grafican los siguientes extractos:

*I: ¿Y por qué comenzaste a trabajar?*

*E21: “Porque el gerente de esta bodega, era un conocido de la familia y cuando arrancó el proyecto, se enteró que yo estaba estudiando Agronomía, entonces me ofreció entrar a hacer unas pasantías” (Encargado de laboratorio, 25 años, estudiante universitario, carrera de enología, Cruz de Piedra, Maipú).*

Otros -por el contrario- comenzaron a trabajar con familiares luego de un pedido explícito por parte de los jóvenes.

*I: ¿Por qué empezaste a trabajar en ese momento?*



*E9: “Porque había salido del secundario, no iba, sabía que no iba a seguir estudiando por un tiempito, así que necesitaba hacer algo y justo bueno, mi tío abrió eso y me ofrecí y empecé”.*

*I: ¿Lo buscaste de manera planeada al trabajo?*

*E9: “No, no, no, salió” (Guía de Turismo, 22 años, antigüedad de 2 años, Cruz de Piedra, Maipú).*

Particularmente, el capital social se presenta como elemento constituyente y condicionante del proceso de inserción laboral de los jóvenes, ya que a mayor volumen de capital se accede a puestos de trabajo de mejor calidad. Es decir, el sector de actividad y las tareas que van a realizar en estos primeros trabajos están también vinculadas al capital social disponible. También manera ilustrativa, se recuperan otros fragmentos del discurso de algunos de los entrevistados:

*E18: “El círculo es un poco cerrado... Por ahí si no tenés contacto...es difícil insertarse...” (Asistente Enólogo, 30 años, Técnico Enólogo, contrato temporario en blanco, Russell, Maipú).*

*E9: “(...) encontré el trabajo de la bodega, gracias a una amiga que trabajaba acá que sabía que yo andaba buscando algo más formal que el kiosco, y bueno ella se enteró que andaban buscando personas que hablaran inglés, que les gustara el trabajo y bueno me ofrecí, bah, presenté el curriculum y quedé” (Guía de turismo, 22 años, secundario completo, cursando 1º año nivel universitario, Cruz de Piedra, Maipú).*

Ahora bien, ahondando desde una perspectiva teórica en esta dimensión, la noción bourdiana de capital social que nos interesa, no puede aislarse de su concepción del espacio social en toda sociedad diferenciada, ni de sus vínculos con su teoría de las formas del capital (Baranger, 2005:215).

Bourdieu define el capital social como “conjunto de recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento y de inter-reconocimiento; o, en otros términos, a la pertenencia a un grupo, como conjunto de agentes que no están solamente





dotados de propiedades comunes (susceptibles de ser percibidas por el observador, por los otros o por ellos mismos) sino que están también unidos por lazos permanentes y útiles [...producto de ] estrategias de inversión social consciente o inconscientemente orientadas hacia la institución o reproducción de relaciones sociales directamente utilizables, a corto o a largo plazo” (Bourdieu, 1980: 2 citado por Gutiérrez, 2008)

Para Bourdieu este concepto implica la referencia a relaciones sociales entre posiciones. Pero además, es también un capital construido en base a las relaciones interpersonales, en definitiva, es relacional en múltiples aspectos.

Según Baranger (2005:215 el subrayado es nuestro), el capital social opera como un **multiplicador** que hace en forma instrumental y directa a las probabilidades de valorización de las demás especies de capital. Pero, además de esta dimensión, hay que considerar tres más: que **funciona como capital simbólico**, esto es que el capital social concurre “por procuración” a producir la **unidad interna** de la clase dominante; y, correlativamente, a reforzar su **distinción** respecto del resto del universo social; y, finalmente, que el capital social existe también bajo la forma de **capacidad incorporada para entablar y mantener relaciones**, adquirida en la familia y en instituciones educativas de elite, y por ende es muy semejante en ello al capital cultural.

A diferencia de otras conceptualizaciones del capital social y su extensión al concepto de redes sociales, éstas no son un mero recurso colectivo a disposición o no de los actores individuales. La posibilidad de construcción y de utilización de estas redes son en sí mismas dinámicas relacionales afectadas por la posición que los agentes ocupan en el campo social (y en el particular al que se remita el análisis concreto).

En otras palabras, no todos los actores están en las mismas condiciones para lograr que las relaciones sociales funcionen siempre como recurso multiplicador, el capital social no es menor o mayor en términos comparativos sino que ocupa una posición dominante o subordinada según sea la clase o fracción de clase a la que se pertenezca.

En este sentido raramente se debate al respecto en los variados formatos que las numerosísimas políticas públicas han puesto en juego en los últimos diez años en muchos departamentos de la provincia de Mendoza y que buscan múltiples objetivos.



Ellos van desde la continuidad de la formación escolar obligatoria, la especialización técnica-laboral y los estudios universitarios pasando por el acompañamiento en la búsqueda de empleo y el fortalecimiento de redes institucionales y sociales hasta las pasantías y mecanismos de intermediación para acercarlos a los oficios e insertarlos laboralmente en algunas PYMES y comercios.

Hemos identificado alrededor de 50 proyectos o programas implementados entre el año 2000 y el 2012 de muy variado tipo y alcance (tanto a nivel provincial como particularmente en el departamento de Maipú) describiendo en una primera aproximación, en base a fuentes documentales y entrevistas a funcionarios públicos, los Objetivos de la propuesta, la Población alcanzada el Periodo de vigencia, las Prestaciones y Beneficios otorgados, el origen del Financiamiento y su Dependencia institucional. Esta cifra es en sí misma un dato revelador si la comparamos con el número de iniciativas que tuvieron lugar durante los noventa ya que muestra un rotundo cambio en el lugar que la inserción educativa y laboral de los jóvenes ha ganado en la agenda. Incluso algunas de ellas se proponen mejorar las condiciones de empleabilidad de la población objeto a través de la formación técnico-profesional orientada a las demandas de las economías locales y regionales, situación prácticamente inexistente en la década anterior, salvo en acciones puntuales encaradas por algunos directivos de instituciones educativas.

Ahora bien, el examen de cómo las relaciones sociales se desarrollan e inciden en las estrategias de diversos actores vinculadas a las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes no puede emprenderse de manera aislada respecto a las variadas instituciones que las conforman. Para avanzar en el análisis consideramos que es preciso abarcar tanto a las instituciones educativas en sus diversas modalidades como así también otras instituciones intermediarias del mercado laboral.

En la vitivinicultura concretamente, si bien, respecto a los mecanismos de búsqueda de empleo, podríamos decir que en muchas ocasiones el trabajo encuentra a los jóvenes, como se ha señalado en otras investigaciones, están extendidos en la zona los sistemas de reclutamiento a través de cuadrilleros, transportistas, cooperativas, empresas de servicios eventuales que en muchas ocasiones involucra a esas relaciones



próximas, amigos y familiares, para responder a las necesidades de grandes contingentes de mano de obra en periodos intermitentes.

Esto resulta importante, la intermitencia y la incertidumbre de la relación laboral caracterizan a la actividad en su conjunto y no sólo a las trayectorias juveniles. También en la vitivinicultura la mayoría de los jóvenes ocupan el segmento habitualmente denominado secundario del mercado de trabajo (operarios, cosechadores, ayudantes, mozos, guías de bodegas, etc.). De hecho en nuestra investigación cuando buscamos intencionalmente jóvenes en puesto calificados nos enfrentamos a importantes dificultades ya que en su mayoría se encontraban ocupados por trabajadores entre los 25 y 32 años como piso etario.

En Mendoza se puede afirmar que la principal problemática de la juventud relacionada a la actividad laboral agrícola e industrial no es la del acceso al mercado de trabajo sino la de su carácter precario. Las relaciones laborales informales, inestables, de insuficiente remuneración, con incertidumbre ante vicisitudes climáticas o decisiones productivas, con niveles de exigencia física elevados y que compiten con la educación obligatoria de los jóvenes caracterizan la inserción juvenil en su mayor proporción.

Si consideramos el nivel educativo, la tarea desarrollada y la calidad del empleo, podemos diferenciar claramente dos grupos. Quienes trabajan en actividades manuales, rurales o en tareas operativas en las bodegas, que poseen primaria incompleta o finalizada y que acceden a los trabajos anteriormente descriptos. Y quienes se insertan en tareas que demandan una labor predominantemente intelectual (localizados en áreas administrativas, de servicio y logística respectivamente) que poseen un nivel de escolaridad más elevado (terciario y/o universitario completo, cursos etc.), se encuentran mejor remunerados, tienen un tipo de contratación de calidad (trabajo en blanco, obra social, aportes, entre otros) y la duración de sus empleos es más estable en el tiempo.

La comprensión de la matriz de relaciones sociales que da significado a las particulares dinámicas de desarrollo y el uso que en ellas se hace de la fuerza de trabajo joven exige, por tanto, su vinculación con el espacio específico donde dichas relaciones se realizan.



Ya que como hemos señalado con anterioridad, si el análisis de las trayectorias juveniles no se vincula con el análisis de las características del mercado en el cual se insertan y se aceptan los hallazgos que recurrentemente se señalan en los estudios en nuestro país, los errores de interpretación pueden ser importantes ya que la mayoría de ellos se desarrollan para las grandes ciudades argentinas. (Martín, 2011: 7).

Las opciones de formaciones y de empleos tienen especificidades territoriales y a ellas se encadenan origen social, recorrido escolar y posición laboral del joven en el marco de una determinada lógica de reproducción familiar. Adicionalmente, la particular configuración socioproductiva local determina una demanda específica de educación/formación y las aspiraciones educativas y de inserción laboral de los distintos miembros de las familias allí se construyen.

El volumen y la naturaleza de los empleos ofrecidos a los jóvenes dependen de la dinámica del mercado de trabajo local, pero también de la manera en que las empresas reclutan a la fuerza de trabajo juvenil, que difiere según el tamaño y el sector de actividad. La estructura socioproductiva de un territorio modela tanto los recorridos escolares, mediante las disparidades territoriales respecto a la oferta de formación<sup>4</sup>, como los recorridos de inserción laboral a través de las estrategias empresariales de gestión de la fuerza de trabajo.

### **3. De las estructuras productivas a las configuraciones socioproductivas.**

Ahora bien, apelamos al concepto configuraciones socioproductivas locales, buscando herramientas que nos permitan trabajar en un nivel de análisis con mayor desagregación y multidimensionalidad que el habitualmente utilizado por las teorías económicas del mercado de trabajo, tal como han sido expuestas en los dos principales textos de referencia en nuestro medio Toharia (1983) y Neffa (2008).

Este concepto surge del encuentro entre las teorías sociológicas sobre el mercado de trabajo<sup>5</sup> y las teorías económicas enfrentadas al pensamiento neoclásico (las institucionalistas, los teóricos de la regulación)<sup>6</sup>. Desde nuestro interés, el aporte que opera como punto de partida en esta concurrencia de diversos campos disciplinares

---

<sup>4</sup> He descrito las características de la oferta formativa para la vitivinicultura provincial en Martín, 2010

<sup>5</sup> Puede consultarse al respecto Pries (2000).

<sup>6</sup> Puede consultarse Toharia (1983) y Neffa (2008)



consiste en el postulado de la existencia de reglas institucionales que operan en el mercado de trabajo atravesando las orientaciones o preferencias individuales.

Si bien la construcción social de los mercados no es una proposición novedosa<sup>7</sup> si encontramos, gracias a esta convergencia disciplinar, con mayor asiduidad su inclusión en campos hasta hace poco tiempo impermeables a ella.

Sin embargo, cuando el interés analítico se encuentra en el espacio local las categorías conceptuales que esta senda analítica ha abierto encuentran significativos límites.

Formación social, modelo de desarrollo, modo de regulación, régimen de acumulación, campo social, son todos ellos conceptos provenientes de heterogéneas tradiciones teóricas que buscan tratar la organización económica y las relaciones sociales (individuales y colectivas) que fueron construidos para un nivel de análisis equiparable al ámbito nacional.

En nuestro recorrido buscando categorías que nos permitan abordar las particulares articulaciones presentes en el espacio local apelamos al vocablo **configuración** que expresa una interesante conjunción de elementos propios y articulados, siendo definido según la Real Academia Española como “Disposición de las partes que componen una cosa y le dan su peculiar forma y propiedades anejas.” Que a su vez define aneja como: “Unido o agregado a alguien o algo; con dependencia, proximidad y estrecha relación respecto a él o a ella. U. t. c. s. 2. adj. Propio, inherente, concerniente”.<sup>8</sup>

Utilizamos así la expresión configuración<sup>9</sup> socioproductiva local para referirnos a la particular articulación de los elementos de análisis que encontramos en el ámbito local.

Esta noción también ha sido utilizada por de la Garza Toledo (2000: 22), autor que ha propuesto a partir de una trabajo crítico respecto a las propuestas de la teoría de la regulación y de su concepto de los Modelos Productivos, como alternativa trabajar a partir de la noción de configuraciones socio-técnicas, sin embargo, propone para el nivel

---

<sup>7</sup>Existen trabajos clásicos y actuales al respecto Solow, Bourdieu, Polanyi además puede también consultarse De la Garza Toledo (2001) Neffa y de la Garza Toledo (2010) y Coriat y Weinstein (2005)

<sup>8</sup> Según el diccionario de la Real Academia Española <http://lema.rae.es/drae/?val=configuración>

<sup>9</sup>



de análisis que nos interesa, la noción de configuración de unidades socioeconómicas que podrían de manera agregada constituir una Formación socioeconómica. Creemos que el concepto de espacio social bourdeano cumple cabalmente y de manera articulada a un sistema conceptual abarcativo la función de abordar tanto los elementos “estructurales como los subjetivos” abierto al análisis concreto para dar cuenta de la diversidad y la heterogeneidad que pueden ser explicables pero a la vez complejas, tal como propone de la Garza.

Entonces, bien podríamos utilizar la expresión *campo de producción local* tal como lo hace Bourdieu en Las estructuras sociales de la economía (2001:145), pero intentamos utilizando la expresión configuración socioproductiva local, específicamente, ir más allá del ámbito nacional implícito en el concepto de espacio social y vincular esta propuesta analítica a los actuales debates en el campo de la sociología del trabajo latinoamericana.

#### **4. Del territorio al espacio físico y el espacio social. Las estrategias empresariales.**

Desde la posición que se despliega en este estudio no se considera, adoptando un término usual en estos tiempos, al *territorio* como un simple soporte pasivo de las actividades que realizan las personas, ni un “lugar” donde se localiza un conjunto de recursos materiales, sino como un campo de fuerzas, una malla o red de relaciones sociales que se proyecta en un determinado espacio.

De igual manera que el concepto de capital social no puede aprehenderse de manera sustancialista<sup>10</sup>, como hemos tratado en el segundo apartado, tampoco puede concebirse a los *lugares* sin efectuar un análisis riguroso entre las estructuras del espacio social y del espacio físico. (Bourdieu, 1999:119)

Esto supone, pensar el *territorio* no solo como un marco de referencia para definir y articular las acciones sino enfatizar que sus características juegan

---

<sup>10</sup> En tanto característica atribuible a los individuos o los grupos. ya que la noción que nos propone Bourdieu del capital (en todas sus especies y subespecies) remite claramente a los planteos marxistas desarrollados en torno a la noción de reificación y sostiene que el capital, antes que una cosa, es una relación social. Además, la concepción de Bourdieu, que nuevamente, remitiendo a la visión marxiana, define a las distintas especies de capital como diferentes especies de poder que se distribuyen desigualmente en los distintos campos, generando con ello estructuras de posiciones de dominación-dependencia. (Baranger, 2000, Gutierrez, 2008)



efectivamente un papel importante en la escolaridad y en el acceso al mercado de trabajo.

Para Bourdieu (1999: 119) “el espacio social se retraduce en el espacio físico siempre de manera más o menos turbia.”

Esto significa que el espacio de las diferencias, distinciones y jerarquías entre los grupos no es producto de las características del espacio sino que en él aquellas pueden visualizarse.

De hecho para este autor “Una parte de la inercia de las estructuras del espacio social se deriva del hecho de que están inscritas en el espacio físico, y de que sólo pueden modificarse a costa de un trabajo de trasplante, una mudanza de las cosas y un desarraigo o una deportación de las personas que en sí mismos supondrían transformaciones sociales extremadamente difíciles y costosas.” (Bourdieu 1999:120)

En términos de la inserción laboral de los jóvenes, el tipo del territorio de origen es por consiguiente, tanto un atributo de los individuos (oferentes) como un atributo de los demandantes. En suma es un atributo de los mercados de trabajo que en él pueden identificarse.

Esta concepción es central cuando nos esforzamos por pensar políticas que incidan en los procesos de inicio de la inserción laboral en particulares espacios. Implica enfocarnos también en lo que podríamos denominar “el lado oscuro” en los estudios sobre la relación de los jóvenes con el trabajo en nuestro país: las características de los puestos ofrecidos, las titulaciones y competencias requeridas y las condiciones salariales y laborales propuestas.

Aunque estos últimos aspectos son reconocidos incluso por los organismos internacionales como los condicionantes directos de la inserción laboral de los jóvenes (OIT 2007, 2011, 2012) su análisis no ha tenido un peso significativo en los estudios de la región si los comparamos con aquellos que se centran en las características atribuidas a los propios jóvenes.



Este sesgo es en parte producto de las limitaciones de las fuentes de información disponibles<sup>11</sup> (Martin, Pol, 2009) pero no es exclusivamente a ello atribuible.

Resultaría evidente desde la perspectiva teórica que planteamos, ante la constante y sostenida situación de desventaja en la que se encuentran los jóvenes, preguntarse cuál es el papel que se les atribuye a los trabajadores jóvenes, permanentemente relegados a los segmentos secundarios del mercado de trabajo.

Pero eso es impensable desde los esquemas analíticos imperantes que construyen como principal factor explicativo de las características laborales de los jóvenes las llamadas hipótesis sobre el *matching*, esencialmente centradas en las particularidades de la oferta. Es decir, centradas en las representaciones, opciones y sentidos de los jóvenes sobre el trabajo.<sup>12</sup> Ello implicaría al menos incorporar una mirada institucionalista al respecto, y admitir que encuentran trabajo en condiciones de desprotección los grupos de trabajadores más débiles políticamente y entre ellos mujeres y jóvenes.<sup>13</sup>

Concretamente, continuando el hilo argumental expuesto sostengo que las perspectivas de los jóvenes sobre el mercado de trabajo, que según las hipótesis sobre el “*matching*”, podrían explicar en buena parte las características de su vínculo con este mercado, están intrínsecamente constituidas por las características de las particulares *configuraciones socioproductivas* en las que éstos jóvenes se encuentran.

Como hemos expuesto (Martín, Pol, Dalla Torre, 2011), las percepciones respecto al trabajo tienen un fuerte vínculo con el tipo de puesto ocupado y como

---

<sup>11</sup> En lo referido a los mercados de trabajo que no se encuentran en los sectores urbanos altamente concentrados en términos poblacionales hay que señalar que no se disponen ni siquiera de los datos usualmente trabajados a través de la EPH, desagregados al nivel necesario para trabajar con una perspectiva territorial, a este nivel la única excepción son los censales con las limitaciones ampliamente conocidas respecto a los retrasos para su disponibilidad y en Mendoza la ECV disponible solo a partir de 2009 para realizar comparaciones interanuales. (MARTIN y POL, 2009). A ello debemos agregar que en general los datos elaborados por otras fuentes en raras ocasiones permiten captar la edad de los trabajadores. Avanzar en este sentido resulta central para poder sostener de manera informada una mirada no “ortodoxa” sobre el lugar que nuestros mercados le destinan a la fuerza de trabajo joven.

<sup>12</sup> He desarrollado en profundidad este punto en Martín, 2011.

<sup>13</sup> Peor aun, sólo es posible no preguntarse o minimizar el lugar que ocupa la fuerza de trabajo joven en relación a otros grupos poblacionales, si el empirismo a ultranza domina la escena, porque en sentido estricto, tanto los planteos neoclásicos, como los institucionalistas y los marxistas sostienen que la fuerza de trabajo joven tiene un lugar marginal en el mercado. Ya sea porque invierte poco en educación, ya sea porque cuestiones tecnológicas o políticas empujan a que nutra el segmento secundario o porque alimenta fundamentalmente el ejército de reserva.





vimos, estos se relacionan a su vez con las características de las relaciones sociales a las que las trayectorias de los jóvenes se encuentra “anudadas”.

Las expectativas relacionadas con el empleo que tienen los jóvenes de los grupos analizados en nuestro trabajo sobre las trayectorias en la vitivinicultura, se relacionan entre otros factores, con el tipo de puesto que ocupan y con las condiciones que, según ellos perciben, les ofrece el contexto en el que se encuentran insertos.

Los jóvenes de menor nivel educativo, principalmente vinculados a trabajos rurales de baja calidad y cualificación expresan cierto desánimo en cuanto a las posibilidades de progreso laboral.

*Y no, acá no, así de arribar a hacer otra cosa, en la tierra imposible. Siempre vas a ir... Suponete que vos sos contratista y capaz que en otra finca te nombran, viste?. Podés seguir encargado que eso es bueno. Encima ... tractorista. Pero ya más arriba a otra cosa... Más pal centro... No, irte pal centro ya no... Siempre suponete vas a estar acá en la tierra. De no ser que se te presente algo y vas aprendiendo... Lo único... Acá no, es raro... (Martín, 24 años, secundario incompleto, trabajador de finca)*

Las expectativas que tienen estos jóvenes se limitan al deseo de lograr ciertas mejoras en las condiciones de trabajo, especialmente en lo que refiere a la estabilidad laboral y a los ingresos que perciben.

*... si Dios quiere, esté trabajando de vuelta con un contrato, pero llegar a agarrar un contrato con un sueldo mejor, que te den un porcentaje por lo que saques vos (Sebastián, 23 años, primario completo, trabajador de finca)*

Aquellos jóvenes que avanzaron en sus estudios hasta alcanzar el nivel superior evidencian otro tipo de expectativas, tanto en relación con el contexto en general como en virtud de sus posibilidades personales de progreso laboral. Entienden que la actual dinámica de la actividad vitivinícola les ofrece posibilidades de ascender en sus carreras y además confían en sus habilidades y capacidades, planteándose incluso alternativas como la generación de proyectos propios y la incursión en mercados de trabajo extranjeros.

*... tampoco creo que esté sin trabajo, te digo la verdad, porque hay por todos lados. Las expectativas son buenas ... y más en este lugar. De hecho en este mes me han llovido las oportunidades de trabajo. Me han llamado de diferentes bodegas, lugares a los que yo no llamé ... (Florencia, 22 años, terciario incompleto, guía de turismo)*

Al referirnos a las expectativas relacionadas con el empleo, aparecen distinciones respecto de los dos grupos de edades identificados. En el primer grupo, observamos que los jóvenes entre 14 y 19 años, aspiran principalmente a conseguir estabilidad laboral en el futuro mediante un puesto fijo y el mejoramiento de sus condiciones de trabajo. En el otro grupo, compuesto por jóvenes entre 20 y 24 años, observamos nuevamente algunas distinciones internas. Algunos jóvenes también expresan que aspiran a mejorar su situación laboral, mediante un contrato fijo.



*Si Dios quiere, esté trabajando de vuelta con un contrato, pero llegar a agarrar un contrato con un sueldo mejor, que te den un porcentaje por lo que saques vos. (Sebastián, 23 años, trabajador de finca)*

Los jóvenes del grupo de mayor edad que a su vez presentan mayores niveles educativos y se encuentran transitando sus estudios superiores, en cambio, señalan que para ellos el trabajo no es lo fundamental en sus vidas y su prioridad está puesta en la continuidad de sus estudios, en lograr recibirse.

*De todos modos siempre pienso más en recibirme, y sacar materias. Viste que hoy llegué re tarde. Me importan más otra clase de cosas. (Florencia, 22 años, terciario incompleto, guía de turismo)*

A su vez, otros jóvenes piensan en la posibilidad de poder, en un futuro, ser independientes y hasta lograr tener su propia bodega.

*Y mirá, con todo, con la experiencia que me ha dado la bodega, grandes posibilidades, si uno se lo propone en realidad, si me lo puedo llegar a proponer puedo llegar, no sé si a tener una propia bodega, pero puedo llegar a algo (Andrea, 22 años, universitario incompleto, guía de turismo)*

Las expectativas laborales de los diferentes grupos de jóvenes se encuentran al mismo tiempo condicionadas por las características del establecimiento en que se desempeñan. Si bien, en general los jóvenes con mayor bagaje educativo se muestran optimistas respecto de sus posibilidades de progreso, aquellos que acceden a puestos en establecimientos pequeños y de menor nivel tecnológico expresan la imposibilidad de lograr ascensos en ese mismo ámbito.

*No, simplemente no hay otro puesto, están los dueños de la bodega, es una bodega chiquita, la maneja una familia, ellos manejan todo, son nuestros jefes y las personas que trabajan en la bodega, ese es otro trabajo, y las personas que hacemos las guías. No, no tenemos ninguna posibilidad de ascenso, es simplemente eso (Renata, 20 años, universitario incompleto, guía de turismo)*

### **La gestión de la fuerza de trabajo juvenil.**

A su vez, las características de la particular configuración socioproductiva local influye en las estrategias empresariales moldeando la oferta de puestos de trabajo y las específicas relaciones laborales que entablan con la demanda, esto es con los trabajadores. Así, como plantea Hernández Romo (S/f.:1) “las prácticas empresariales adquieren sentido en espacios geográficos concretos (país, región, comunidad, empresa) definidos en momentos históricos determinados, dentro de contextos socioculturales y políticos específicos y en ciclos de desarrollo económico diferenciados”.

Pues bien, nos hemos propuesto avanzar en este sentido en nuestras investigaciones abordando las características de los puestos ofrecidos, las titulaciones y



competencias requeridas, las condiciones salariales y laborales propuestas, las estrategias implementadas para la selección, contratación, capacitación y promoción de sus trabajadores, aspectos que contribuyen a configurar la particular estructura de la demanda en el territorio, en suma, la gestión de la fuerza de trabajo de los jóvenes. Presentamos a continuación los primeros avances de una investigación en curso.

Trabajamos a partir de la aplicación de entrevistas semiestructuradas a informantes clave (gerentes, directores de recursos humanos, propietarios) de bodegas del Departamento de Maipú. Se identificaron la totalidad de las bodegas del departamento de Maipú y se obtuvo información secundaria a para elaborar una muestra intencionada sobre la base de registros del Instituto Nacional de Vitivinicultura actualizados a través de otras fuentes. Para seleccionar los establecimientos se elaboró una tipología de establecimientos basada en el tamaño (según cantidad de personal ocupado y volumen de producción), la modalidad de gestión (familiar y no familiar) y el origen del capital (nacional / extranjero). Se visitaron y entrevistaron 17 establecimientos de un total de 122.

La guía de preguntas estuvo dividida en los siguientes bloques: a) Características del entrevistado b) Características de la bodega c) Características del establecimiento d) Organización interna del establecimiento e) Estrategias de Gestión de la mano de obra: (allí se indagaba específicamente sobre las estrategias empresariales respecto a los trabajadores jóvenes) f) Incorporación de nuevas tecnologías y estrategias de adaptación g) Articulación bodega-territorio.

A continuación se describe las principales características respecto a la demanda laboral en general siguiendo la exposición de Albina Pol integrante del equipo.

“está condicionada por las características de los empleadores presentes en el territorio, en este caso bodegas pequeñas, medianas y grandes, tipología que conlleva ciertas particularidades en términos del modelo tecno-productivo implementado, la posición en el mercado, el tipo de demanda al que hacen frente y la cultura empresarial. Estos aspectos se reflejan en las modalidades de organización y características de los puestos de trabajo al interior de las firmas y en las prácticas de gestión de la mano de obra. Ambos factores que contribuyen a la segmentación del mercado del trabajo generando oportunidades laborales diferentes para distintos tipos de trabajadores.

Las bodegas de menor tamaño presentan una alta flexibilidad e informalidad en su organización interna, con puestos que requieren habilidades generales y niveles de calificación promedio. La polifuncionalidad y la alta rotación distinguen la dinámica laboral de estas firmas. Las condiciones de trabajo son menos ventajosas que en las



empresas de mayor tamaño, encontrándose muy limitadas las posibilidades de promoción especialmente para los jóvenes profesionales que transitan las primeras etapas de su trayectoria laboral. El reclutamiento de personal se basa principalmente en mecanismos informales y la capacitación se realiza en el lugar de trabajo, estando la formación específica a cargo del propio trabajador.

Las firmas de tamaño medio presentan una estructura más especializada producto de la incorporación de nuevas tecnologías y criterios de calidad en su proceso productivo. Se trata de empresas familiares que han iniciado un proceso de profesionalización de la firma, lo que las ha llevado a combinar estrategias formales e informales para la gestión de su fuerza de trabajo. Aparece un nivel jerárquico y medio altamente calificado con condiciones de trabajo más estables y enmarcado en ciertas reglas propias de la empresa. Los trabajadores de los niveles operativos alcanzan condiciones menos ventajosas. La propia organización se encarga de planificar y costear la formación específica de los trabajadores de los niveles jerárquicos, técnicos y profesionales.

Finalmente, las grandes empresas vitivinícolas presentan un alto grado de estructuración en sus organigramas internos, con una desagregación de áreas especializadas en las distintas etapas del proceso productivo. La estructura interna de estas firmas refleja la importancia creciente de los procedimientos de control de calidad y el desarrollo de mercados, así como la incorporación de actividades complementarias que han ido articulándose al formato vitivinícola tradicional. Las grandes bodegas se rigen por reglas propias (“mercados internos”) que se materializan a través de planes de carrera que incluyen la promoción (basada principalmente en la experiencia y antigüedad en la empresa) y capacitación específica de sus trabajadores. Los mecanismos de reclutamiento y selección si bien difieren para los distintos niveles de trabajadores, se basan en prácticas formales y estandarizadas.

En síntesis, la configuración de la demanda laboral del sector vitivinícola de Maipú refleja el impacto de la reconversión productiva alcanzando un elevado grado de complejidad al incorporar nuevas áreas y puestos. La noción de calidad atraviesa todo el proceso productivo lo que conlleva mayores requerimientos de calificación y especialización a los trabajadores.” (Pol, 2013:15-16).

Ahora bien, respecto a la demanda atinente a los jóvenes podemos señalar inicialmente que, en ellos se desempeñan en los tres tipos de establecimientos construidos aunque encontramos modalidades bien diferenciadas en cada uno de ellos.

Sólo estamos en este momento en condiciones de señalar algunas líneas de indagación que esta primera exploración revela: el alto peso que los canales informales y la red de relaciones tienen en los establecimientos pequeños y su peso en las estrategias de reclutamiento pueden indicar un fuerte papel en la función de diferenciación social ocupado por este tipo de bodegas.

El análisis comparativo de los mecanismos empleados puede resultar un fructífero camino, por ejemplo, si se indaga sobre el curso de la oferta espontánea que realizan los jóvenes buscadores de un primer empleo en las distintas bodegas.

O habiendo constatado que (Pol, 2013:15-16) a) en los establecimientos pequeños la formación específica se realiza generalmente fuera de la empresa y respondiendo muchas veces a una iniciativa propia de los trabajadores, especialmente, de los más jóvenes y que solo en determinadas ocasiones la firma asume el costo de la misma, y b) que para los puestos de menor calificación predominan las prácticas no



formales de capacitación en el lugar de trabajo (“por imitación y ejercitación”) y c) los puestos profesionales y técnicos, cuando no son desempeñados por familiares directos de los propietarios, son ocupados por jóvenes que transitan sus primeras experiencias laborales y que en el corto plazo se movilizan hacia empresas de mayor tamaño que les ofrecen mejores condiciones laborales y mayores posibilidades de aprendizaje y crecimiento que propuestas formativas pueden implementarse desde el ámbito de las políticas públicas hacia las Pyme del sector.

Respecto a los establecimientos medianos sabemos que combinan en su gestión mecanismos propios de los mercados externos, aplicados fundamentalmente a los puestos operarios y no calificados y estrategias más cercanas a los llamados “mercados de trabajo internos” característicos de los establecimientos más grandes y modernos. Aquí aunque formación destinada a los puestos técnicos, en cambio, se realiza dentro de la empresa y es generalmente impartida por las firmas proveedoras de tecnología o por organismos especializados (como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria o el Instituto Nacional de Vitivinicultura) también pueden pensarse articulaciones en términos de una oferta formativa integrada a un sistema de formación profesional ya que están involucrados organismos públicos, que tienda a superar la práctica de formación a pedido, ya que ella conlleva un importante mecanismo de selección y diferenciación de la fuerza de trabajo. Sólo algunos trabajadores son premiados con la posibilidad de asistir a esta formación.

Sabemos que en las grandes empresas de la zona diseñan e implementan “planes de carrera” para la capacitación y promoción de sus trabajadores y que el ingreso de nuevos trabajadores es en general, en los niveles más bajos de la jerarquía, puestos que han quedado vacíos por efecto de la promoción interna de los antiguos ocupantes respondiendo a la lógica propia de los llamados mercados internos de trabajo. Pues bien aquí también podrían emprenderse acciones puntuales que lleven a través de la formación específica a acercar a estos establecimientos a los jóvenes ya no sólo para las tareas temporales y estacionarias.

## **Conclusiones**

Habiendo identificado a través de las trayectorias de jóvenes de diversos puestos las perspectivas de los jóvenes y mediante entrevistas semiestructuradas a los empresarios, respecto a los “procesos de matching” específicamente, podemos decir brevemente que, si bien en términos generales desde la perspectiva de los empleadores, se expresan dificultades para cubrir determinados puestos con altos requerimientos de competencias es, sobre todo, en los puestos operarios donde existen mayores demandas insatisfechas en relación a las características y desempeño de los trabajadores jóvenes. Desde la perspectiva de los jóvenes trabajadores es en estos puestos donde las condiciones del empleo resultan más desfavorables. En tareas operativas se desempeñan quienes poseen primaria incompleta o finalizada, con características temporales y, por lo general, con un tipo de contratación informal.

Los problemas de “encuentro y/o desencuentro” entre la oferta y la demanda son permanentes, sin embargo, basándonos en la información obtenida en nuestro trabajo de



campo, las causas están muy alejadas de las atribuidas por los análisis convencionales sobre el mercado de trabajo a esta dinámica.

Las perspectivas de los jóvenes sobre el mercado de trabajo, que según las hipótesis sobre el “matching” podrían explicar en buena parte las características de su vínculo con este mercado, (usualmente difundidas por importantes organismos internacionales, entre ellos la CEPAL y adoptadas de manera generalizada) están intrínsecamente constituidas por las relaciones sociales en las que ellos se encuentran. Aunque esto suena una obviedad, dichas hipótesis y los estudios que por ellas se orientan ocultan este hecho. Precisamente por ello, se minimiza la problemática de los vínculos entre los mercados de trabajo y vastos sectores juveniles, atribuyéndoles a las desmedidas pretensiones juveniles respecto a las condiciones de empleo la mayoría de los desencuentros.

Para contrarrestar esta perspectiva, es necesario canalizar las miradas más allá de las características individuales, hacia estudios claramente contextualizados y a escalas locales, pero ello sólo es posible en el marco de una mirada económica alejada de las teorías neoclásicas y su principal aporte para comprender los vínculos entre formación y empleo: la Teoría del Capital Humano. Estas concepciones se encuentran fuertemente arraigadas tanto en los sectores empresariales como en los propios trabajadores y más alarmante aún, en los organismos que producen información pública y en muchas investigaciones académicas que pretenden dar cuenta de la dinámica en este mercado de trabajo que son tomados como referentes importantes a la hora de formular las políticas destinadas a la formación y el empleo de los jóvenes.

Las hipótesis denominadas “del matching”, ampliamente difundidas en América Latina y en nuestro país, tienen serios límites para explicar la diversidad de las condiciones tanto del desempleo como de la inestabilidad, la precariedad y de la inserción de los jóvenes. Estas hipótesis están en el núcleo de una mirada “ortodoxa” sobre el lugar reservado a los jóvenes en el mercado de trabajo.

Cuestionar fuertemente el uso acrítico de estas ideas, nos fuerza a debatir el concepto de mercado de trabajo adoptado de las corrientes económicas estandarizadas con el que se opera en el estudio sobre la inserción juvenil, pero no sólo este concepto, también el de capital social, competencias, experiencia, empleabilidad y otros a esta perspectiva asociados, especialmente, si pretendemos modificar los efectos de las políticas de formación y empleo en las trayectorias de inserción educativa y laboral de los jóvenes en los heterogéneos territorios de nuestro país.

## **Bibliografía**

BARANGER, Denis (2000). “Sobre estructuras y capitales: Bourdieu, el análisis de redes, y la noción de capital social”, en: *Avá*, n° 2, pp. 41-63.

BECK U., (1998), *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*, Barcelona, Paidós.



BOURDIEU Pierre (1999) EFECTOS DE LUGAR en Pierre Bourdieu La miseria del Mundo, FCE, Buenos aires,

BOURDIEU Pierre (2008) La fabricación del habitus económico Revista Crítica en Desarrollo. No 02 Segundo Semestre de 2008. (Buenos Aires) p. 15 a la 42.

BOURDIEU, Pierre (1980). “Le capital social. Notes provisoires“, en: *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, n° 31, pp. 2-3. [El capital social. Notas provisionarias. En Bourdieu, Pierre. *Campo del poder y reproducción social. Elementos para un análisis de la dinámica de las clases*, Córdoba: Ferreyra Editor.] citado en Gutierrez, Alicia (2008); Redes e intercambio de capitales en condiciones de pobreza: dimensión relacional y dimensión vincular. REDES. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales. Vol.14 #4, junio. <http://revista-redes.rediris.es>

BOURDIEU, Pierre. (2001) Las estructuras sociales de la economía; Manantial, Buenos Aires.

CASAL J. et al, (2006), Aportaciones teóricas y metodológicas a las sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición. En Revista Papers de Sociología, Universidad Autónoma de Barcelona, N° 79.

CASAL, J. (2002). “TVA y políticas públicas sobre juventud”. En: Estudios de juventud, N° 59. Madrid. Pp. 35-59.

CASAL, J., (2009), Pasado y futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes. Curso Jóvenes, educación y trabajo. Nuevas tendencias y desafíos. FLACSO. Buenos Aires.

COLEMAN, James (1988). “Social Capital in the Creation of Human Capital”, en: *American Journal of Sociology*, 94, pp. 95–121.

COLEMAN, James (1987). “Norms as Social Capital”. En: Radnitzky, G. y Bernholz, P. (Eds.). *Economic Imperialism: The Economic Method Applied outside the Field of Economics*. New York: Paragon House Publishers.

COLEMAN, James (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge: Harvard University Press.

GUTIERREZ, Alicia. -(2005). “Acerca de la noción de capital social como herramienta de análisis. reflexiones teóricas en torno a un caso empírico”, en:



*Perspectivas*, nº 2, Centro de Estudios en Administración, Políticas Públicas y el Estado, Universidad Nacional del Comahue, pp. 7-26.

GUTIERREZ, Alicia. -(2006). “Clases, espacio social y estrategias: una introducción al análisis de la reproducción social en Bourdieu”. En: Bourdieu, P., *Campo del poder y reproducción social. Elementos para un análisis de la dinámica de las clases*. (pp. 9-27). Córdoba: Ferreyra Editor.

GUTIERREZ, Alicia. (2007), “El ‘Capital social’ en la pobreza: apuesta, medio y resultado de luchas simbólicas”. En: Pavcovich, P. y Truccone, D. (Comp.). *Aproximaciones teóricas al estudio de la pobreza en Argentina*, Villa María: Ed. de la Universidad Nacional de Villa María.

HERNÁNDEZ ROMO Marcela A. Territorio y Estrategias empresariales en México en <http://docencia.izt.uam.mx/mahr/Ponencias/ponen3.pdf>

HINTZE, Susana (2004). “Capital social y estrategias de supervivencia. Reflexiones sobre el ‘capital social de los pobres’”. En: Danani, C. (Comp.). *Política social y economía social. Debates fundamentales*. (pp. 143-166). Buenos Aires: Altamira- Fundación OSDE-UNGS.

MARTÍN, M.E.; POL, M.A.; BURGARDT, G. (2010); “Sistemas de información territorial como factor estratégico para el diseño de políticas de desarrollo local con eje en la formación profesional y el empleo”, UDUAL, México D.F. (inédito)

MARTÍN, María Eugenia (2008); Juventud, educación y Trabajo: La dinámica entre estructuras y agentes burocráticos en las políticas de Mendoza. En Premio a la Innovación de las políticas públicas tesis doctorales. Secretaría de la Gestión Pública de la Jefatura de Gabinete de Ministros – Fundación CIPPEC, Buenos Aires.

MARTIN, María Eugenia (2010) Los mecanismos nacionales y regionales que enmarcan las políticas de formación, empleo e inserción de jóvenes en Argentina y en Francia. Los casos de la Provincia de Mendoza y la Región PACA. En JACINTO, Claudia. *La construcción social de las trayectorias de los jóvenes*. Buenos Aires: Teseo- IDES.

MARTÍN, María Eugenia (2011) “Representaciones sobre el mercado de trabajo y estrategias de formación y empleo de l@s j@venes en la vitivinicultura en Mendoza.”





10º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo (ASET), Organizado por la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo, Buenos Aires, agosto de 2011

MARTÍN, María Eugenia (2011). Representaciones sobre el mercado de trabajo y estrategias de formación y empleo de l@s j@venes en la vitivinicultura en Mendoza.”

10º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo (ASET), Organizado por la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo, Buenos Aires.

MARTIN, María Eugenia (2012) Representaciones sobre el mercado de trabajo y estrategias de formación y empleo de l@s j@venes en la vitivinicultura en Mendoza.

III JORNADAS INTERNACIONALES DE PROBLEMAS LATINOAMERICANOS  
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales Universidad Nacional de Cuyo Mendoza – Argentina 2012.

MARTIN, María Eugenia (2013) “Configuraciones socioproductivas y trayectorias educativo-laborales de los jóvenes en la vitivinicultura mendocina. Un cuestionamiento al aporte de los estudios de trayectorias en los análisis con perspectiva territorial en Argentina.” Revista Trabajo y Sociedad, N° 20 – Verano 2013 Universidad Nacional de Santiago del Estero, Argentina. p.-281-292.

MARTÍN, POL, DALLA TORRE, (2011) Trayectorias juveniles en el mercado de trabajo vitivinícola en el departamento de Maipú –Mendoza. IV SEMINARIO-TALLER “Aportes desde la interdisciplinariedad a una perspectiva territorial”, realizado en el marco del Programa I+D 2010-2014 Desarrollo local y vitivinicultura. Formulación e implementación de un plan estratégico participativo – departamento de Maipú, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. 15 de septiembre de 2011.

MEREÑUK, Alenka, et.al. (2009) LAS POLÍTICAS DE INSERCIÓN LABORAL DIRIGIDAS A LA POBLACIÓN JOVEN: ALGUNAS PROBLEMATIZACIONES RECIENTES Revista observatorio de juventud Año 6, Número 21, Marzo 2009. Instituto nacional de Juventud p.25 a 34.

NEFFA, Julio y otros, (2007) Teorías económicas sobre el mercado de trabajo II. Neoclásicos y nuevos keynesianos, FCE/CEIL-PIETTE, Buenos Aires.

NEFFA, Julio y otros, (2008) Teorías económicas sobre el mercado de trabajo III. Análisis institucionalistas. FCE/CEIL-PIETTE, Buenos Aires.



NEFFA, Julio, y otros. (2006) Teorías económicas sobre el mercado de trabajo I. Marxistas y keynesianos. FCE/CEIL-PIETTE, Buenos Aires.

PÉREZ ISLAS, J.A., (2009), La nueva valorización de la fuerza de trabajo juvenil. Curso Jóvenes, educación y trabajo. Nuevas tendencias y desafíos. Buenos Aires. FLACSO.

PÉREZ, P. (2007). "El desempleo de los jóvenes en Argentina. Seis hipótesis en busca de una explicación" ponencia presentada en el 8º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, organizado por ASET, 8, 9, 10 de agosto de 2007, Buenos Aires.

PIECK, E., (2001), Los jóvenes y el trabajo. La educación frente a la exclusión social. México: Coedición UIA, IMJ, UNICEF, CINTERFOR-OIT, RET y CONALEP.

POL Albina (2013) "Determinantes de la demanda laboral en mercados de trabajo locales" VI Pre Congreso Regional de Especialistas en Estudios del Trabajo Universidad Nacional de Cuyo - 13 y 14 de Junio de 2013

PRIES, Ludger (2000) " Teoría sociológica del mercado de trabajo" en De la Garza Toledo, E. (coord..) "Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo" FCE, México, 2000.

SOLOW, R. (1990): El mercado de trabajo como institución social, Alianza, Madrid.

TOHARIA, L. (1983): "El mercado de trabajo: Teorías y aplicaciones. Lecturas seleccionadas". Madrid: Alianza Editorial.

JACINTO, CLAUDIA y MILLENAAR, VERÓNICA. "Enfoques de programas para la inclusión laboral de los jóvenes pobres: lo institucional como soporte subjetivo", Revista Última Década N° 30, Vol. 17, Concepción, Chile. 2009.

NEFFA, Julio y DE LA GARZA TOLEDO, Enrique (2010), "Trabajo y modelos productivos en América latina. Argentina, Brasil, México, Colombia y Venezuela" CLACSO.